

LA ÚLTIMA HORA

Un mes. ... 2'25 Ptas.
SUSCRIPCIÓN: Extranjero semestre. ... 22' ..
Número guelto ... 10 cts.

DIARIO ILUSTRADO DE LA NOCHE, DE INFORMACION, LITERARIO Y ARTISTICO

REDACCION Y TALLERES Olmos, 2
ADMINISTRACION: P. Cort, 29
Teléfono número 1.243

Palma de Mallorca, Martes 12 de Febrero de 1935.

DIRECTOR Y FUNDADOR: D. JOSE TOUS FERRER

Año XLII.—Núm. 12.723

DEL MOMENTO

Una acertada decisión

El Ayuntamiento ha resuelto no percibir el arbitrio que imponía a los coches que concurrían a la rúa que por las fiestas de Carnaval se celebra en nuestra ciudad, decisión ésta que por estimarla a certísima queremos apaldir sin reservas.

Hacia ya bastantes años que veníamos indicando la conveniencia de que fuera suprimido el arbitrio que pesaba sobre la circulación de coches por la rúa que en las fiestas de Carnaval se celebra en nuestra capital, y que constituía antaño el festejo más importante y el más popular de dichas fiestas, el que más animación prestaba a la ciudad y el que más gente de fuera atraía.

Tal fiesta cayó en desuso, y a no dudar tuvo la culpa de ello el creado arbitrio que se impuso a los coches que concurrían a la Junta. Lejos de parecernos bien la exacción de aquella gabela, hubimos de combatirla, aconsejando que en lugar de percibirse aquel arbitrio, el Ayuntamiento ofreciera premios a las mejores carrozas y a los coches mejor adornados que acudieran a la rúa, a fin de que ésta fuera cobrando cada vez más importancia.

Tal criterio lo sosteníamos aduciendo el ejemplo de muchas poblaciones que así lo hacían, sin que por ello resultaran perjudicados los intereses de la administración municipal.

En muchas poblaciones se procuran los desfiles de coches y carrozas revistan importancia y atraigan el mayor número posible de espectadores. Para ello, ofrecen premios a las mejores carrozas, a los coches mejor adornados y a las carrozas más originalmente.

Como esos desfiles despiertan la curiosidad del público, que acude a presenciarlos, los Ayuntamientos cuidan de levantar tribunas a lo largo de los trayectos, y en las asientas de estas tribunas, rinden a la administración cuantiosos ingresos que compensan sobradamente el sacrificio que hace el Ayuntamiento al ofrecer premios para fomentar la fiesta.

Y no es este el único beneficio que así se consigue para la ciudad. El desfile, con sus consiguientes batallas de confetti y serpentinas, anima extraordinariamente el comercio de estos artículos, y el beneficio de este negocio no lo consiguen únicamente los comerciantes sino que alcanza a muchas per-

sonas modestas que durante los días de carnaval bien instalando puestos en el paseo bien como ambulantes, van vendiéndolos.

La fiesta, como antes hemos dicho, atrae gente de fuera, en mayor número cuanto más auge tome, y de esta animación que activa e intensifica la vida en la ciudad, todos consiguen directa o indirectamente un beneficio.

Por esta razón, en lugar de ir a imponer arbitrios que por los enojos hicieron caer en desuso la fiesta, entendimos siempre—y en este sentido hubimos de expresarnos repetidas veces—que debía anularse aquel arbitrio y tenían que ofrecerse aquellos premios, pues de lo contrario acabaría el carnaval por perder su carácter de fiesta popular reduciéndose a una serie de bailes con disfraces en las sociedades, sin trascendencia alguna en la vida de la población.

Huelga decir por tanto cuán satisfactoria nos ha sido la decisión adoptada hogaño por el Ayuntamiento, de eximir a los coches que en las próximas fiestas de Carnaval acudan a la rúa, del pago del impuesto establecido.

Igual satisfacción nos causa el propósito de una entidad, la Unión Protectora Mercantil, de contribuir al esplendor de las próximas fiestas ofreciendo premios a las mejores carrozas que asistan al desfile.

En este propósito que sinceramente aplaudimos, no habría de faltar a la iniciativa los apoyos que sean necesarios para que pueda ser llevada a cabo con todo éxito.

Nuestro Ayuntamiento, que debe interesarse por cuanto a la ciudad convenga, debería estudiar la manera de ir organizando para el futuro las fiestas de Carnaval en forma que recobran el esplendor de antaño, y al igual que hacen otras Corporaciones municipales, ver de construir tribunas públicas cuyo rendimiento podría llegar a ser para la administración mucho más provechoso que el impuesto que con tanto acierto ha sido ahora anulado.



EL PROCESO HAUPTMANN, ESTA FINALIZANDO.— He aquí una interesante instantánea del acusado Bruno Hauptmann, con sus defensores. De izquierda a derecha: Egbert Rosecrans; Edward J. Reilly director de la defensa; Bruno Richard Hauptmann acusado y C. Lloyd Fischer. (Express Foto).

NUESTROS COLABORADORES

El derribo del ex-Cuartel de Caballería

Es indudable y sin el menor asomo de lisonjero, que de los cuatro periódicos diarios que se publican en Palma, el que más se viene interesando por el progreso y prosperidad de la Ciudad, es LA ÚLTIMA HORA. Lo afirma, man, atestiguan y justifican, sus campañas en pro de todo aquello que puede beneficiarla y engrandecerla, como las sostenidas para la construcción del Mercado del Olivar, la mejora del Puerto y la iniciada para el saneamiento de la barrida del Jonquet, entre otras muchas. Incluyendo entre las de carácter particular, las iniciativas de su Director propietario, el Excelentísimo Señor D. José Tous Ferrer, nuestro querido amigo, que si pudieran informarnos un fin industrial y económico, en definitiva han venido a redundar en provecho y beneficio del pueblo de Palma; como la implantación de los Tranvías Eléctricos, que ha contribuido a su ensanche; la construcción del Cine y Café Born, y la hermosa Plaza de Toros admirada por propios y extraños y considerada hoy como una de las mejores y más artísticas de España, que ha proporcionado, a más del natural recreo, ocasión para que los terrenos colindantes hayan sido urbanizados y alcanzado un valor que nunca sus dueños pudieron soñar.

Una de estas campañas que viene sosteniendo el citado periódico, se refiere al derribo del antiguo ex-Cuartel de Caballería enclavado en la entrada de la Avenida de Antonio Maura, cercano al Puerto y que por dar acceso a la población por esta parte, produce una impresión desagradable al forastero que la visita.

Yo por mi parte sinceramente he de declarar, que cuando llegué a Palma por primera vez, experimenté esta sensación desagradable, que me hizo creer, que los palmesanos simpatizaban poco con el ornato y hermoso de la Capital, cuando venían tolerando que aún permaneciese en pie tan vetusto edificio.

El último artículo alusivo a la campaña a que me refiero, titulado «Una aspiración lograda» y que aparece como de fondo en el aludido periódico, en su número del Viernes, 8 del actual, se relaciona con el hecho de haber logrado la Capital de Barcelona el derribo de su cuartel denominado de «Atarazanas» enclavado también como el de Palma a la entrada de la población por el Puerto y que también afeaba grandemente a la misma, por idéntica razón.

Y ahora preguntamos nosotros, ¿Qué explicación puede darse le una concesión como ésta en favor de una capital de provincia; que a otra se le regatea? Y decimos esto, por que tenemos entendido que Palma de Mallorca viene solicitando del Poder Público el derribo del ex-Cuartel de Caballería para destinar el solar resultante a jardines y construcción de un hermoso Parque de recreo. Y si esto es así, ¿cómo y con ocasión de este ejemplo que nos ofrece Barcelona no se insiste una vez más cerca del Gobierno en favor de esta concesión para Palma, que tanto habría de beneficiarla?

Es indudable y sin el menor asomo de lisonjero, que de los cuatro periódicos diarios que se publican en Palma, el que más se viene interesando por el progreso y prosperidad de la Ciudad, es LA ÚLTIMA HORA. Lo afirma, man, atestiguan y justifican, sus campañas en pro de todo aquello que puede beneficiarla y engrandecerla, como las sostenidas para la construcción del Mercado del Olivar, la mejora del Puerto y la iniciada para el saneamiento de la barrida del Jonquet, entre otras muchas. Incluyendo entre las de carácter particular, las iniciativas de su Director propietario, el Excelentísimo Señor D. José Tous Ferrer, nuestro querido amigo, que si pudieran informarnos un fin industrial y económico, en definitiva han venido a redundar en provecho y beneficio del pueblo de Palma; como la implantación de los Tranvías Eléctricos, que ha contribuido a su ensanche; la construcción del Cine y Café Born, y la hermosa Plaza de Toros admirada por propios y extraños y considerada hoy como una de las mejores y más artísticas de España, que ha proporcionado, a más del natural recreo, ocasión para que los terrenos colindantes hayan sido urbanizados y alcanzado un valor que nunca sus dueños pudieron soñar.

Una de estas campañas que viene sosteniendo el citado periódico, se refiere al derribo del antiguo ex-Cuartel de Caballería enclavado en la entrada de la Avenida de Antonio Maura, cercano al Puerto y que por dar acceso a la población por esta parte, produce una impresión desagradable al forastero que la visita.

Yo por mi parte sinceramente he de declarar, que cuando llegué a Palma por primera vez, experimenté esta sensación desagradable, que me hizo creer, que los palmesanos simpatizaban poco con el ornato y hermoso de la Capital, cuando venían tolerando que aún permaneciese en pie tan vetusto edificio.

El último artículo alusivo a la campaña a que me refiero, titulado «Una aspiración lograda» y que aparece como de fondo en el aludido periódico, en su número del Viernes, 8 del actual, se relaciona con el hecho de haber logrado la Capital de Barcelona el derribo de su cuartel denominado de «Atarazanas» enclavado también como el de Palma a la entrada de la población por el Puerto y que también afeaba grandemente a la misma, por idéntica razón.

Y ahora preguntamos nosotros, ¿Qué explicación puede darse le una concesión como ésta en favor de una capital de provincia; que a otra se le regatea? Y decimos esto, por que tenemos entendido que Palma de Mallorca viene solicitando del Poder Público el derribo del ex-Cuartel de Caballería para destinar el solar resultante a jardines y construcción de un hermoso Parque de recreo. Y si esto es así, ¿cómo y con ocasión de este ejemplo que nos ofrece Barcelona no se insiste una vez más cerca del Gobierno en favor de esta concesión para Palma, que tanto habría de beneficiarla?

NUESTROS COLABORADORES

CRONISTAS AMERICANOS

El crimen no recompensa

En un Museo de figuras de cera, en Coney Island, donde hay reproducción de la guillotina, el garrote, la horca y demás medios de suprimir a los asesinos se lee un letrero en gruesos caracteres que dice: «El crimen no recompensa».

Esta frase, con su laconismo sañón, indica a los delincuentes que el crimen no ha de depararles la felicidad que en él creen encontrar. Al asesino no le espera la deshonra, el dolor y la muerte. Cuando mejor puede salir, cuando no va a dar con su cuerpo en uno de esos escalofriantes instrumentos de suplicio, acabará su vida en una mazmorra, vejado por los carceleros y ateneado por los remordimientos.

Pero el hombre no escarmenta en cabeza ajena. Por el contrario, el relato de una ejecución capital, suele excitar al crimen a los ya predispuestos. Garófalo, el gran criminalista italiano, cita el caso de cinco incendios intencionales a raíz de la ejecución de un incendiario.

El crimen no recompensa; pero es un diabólico espejismo, que atrae a los hombres ignorantes o de escasa evolución. Hay una ley fatal en ocultismo, que forma la base de todas las religiones: la llamada en Oriente «ley de karma». Karma significa acción, y toda acción provoca una reacción. El mal reaccionará trayéndonos penalidades; el bien nos dará bienandanzas o regresará sobre nosotros.

San Pablo, el Apóstol cristiano, que fué un gran iniciado, decía que a Dios no se le puede engañar, y agregaba: «Lo que el hombre sembrará eso mismo recogerá». Así es. No es como obtener rosas el que plante cardos.

¿Cómo podía imaginar Hauptmann el secuestrador del hijo de Charles Lindbergh, que al cabo de varios años cuando ya se creía seguro en la más completa impunidad y quedándole aun varios miles de dólares del precio del rescate, que iba a ser descubierto?

Y sin embargo, Hauptmann está ya en poder de la justicia. Unos billetes marcados, una identidad de letras y antecedentes sobre la madera de la escaleta que sirvió para el secuestro, procedente del almacén de Bronx en que trabajaba el secuestrador, han dado la evidencia de su culpabilidad.

Hauptmann debe ser un hombre de empuje, de grandes energías decidido y audaz; cualidades que puestas al servicio del bien le habrían tal vez hecho feliz. Pero las empleó en dañar. Toda la gloria de Lindbergh, todo el dolor que debió presentar en aquellos padres a quienes iba a arrebatarse su único hijo, al que adoraban, el espectáculo que su perversa acción produciría en todo el mundo, nada que sirviera para debilitar su impulso criminoso lo tuvo en cuenta. Y realizó el secuestro, obtuvo el rescate y, para mayor infamia, mató al niño.

Después, ese hombre, escapado de un presidio de Europa, y que había llegado a los Estados Unidos escondido en un barco, pudo seguir viviendo y gastando una buena parte del dinero obtenido a tan vil precio. Acaso sonreía en su impunidad. Desconoce los sentimientos de piedad y probidad. Está muy cerca todavía de las bestias. Pero Hauptmann es hombre y tiene que sufrir la ley fijada a nuestra evolución por esa misteriosa Divinidad que todo lo rige.

Ya no sonríe Hauptmann. Ya ha derramado lágrimas al final de un duro interrogatorio. La hiena se ha comido, y ha llorado. Ya empieza a comprender la pena de los padres de la criatura que asesinó. Y ya va conociendo también, por propia experiencia, la gran verdad que entraña el letrero de Coney Island, y que seguramente leyó algunas veces con supina indiferencia: «El crimen no recompensa».

¿De qué le han valido estos pocos años rico en dinero? Ni siquiera podía gastarlos a cara descubierta. A su propia mujer tenía que mentirle e inventar orígenes más o menos justificados, cativos de aquella riqueza. Su pecado de sangre de la sangre tenía el sabor acre. Hauptmann no podía ser feliz. Vivía receloso, sobresaltado cada vez que un policía pasaba junto a él, estremeciéndose al leer los relatos de los últimos momentos de los condenados amuertos.

Ya el Estado de New Jersey lo reclama; pronto volverá a ver la casita trágica de los Lindbergh, y la visión del Jurado, con su veredicto de culpabilidad, le anuncia ya la todavía más trágica, más horrenda, más espeluznante «silla eléctrica». Si paga el crimen; pero paga con el cadalso. A este precio, ¿hubiera realizado el suyo Richard Bruno Hauptmann? Seguramente que no. La ilusión de la impunidad le hizo esperar otra clase de recompensa; pero esa no llegó. Lo que él, como todos los delincuentes, esperaba, no se lo dió el delito. El crimen no recompensa.

JOSE R. VILLAVERDE
(Reproducción prohibida)

DIVULGACIONES HUMORISTICAS

La radiomanía

Este aparato misterioso es una reminiscencia, sin duda, de los artefactos que sirvieron de instrumentos torturantes a la Inquisición. Consta de lámparas maravillosas o válvulas, de un amplificador que se llama alta-voz, y que sirve para aumentar el ruido por sí en cualquier momento resultase poco el que el aparato, atento a la consigna recibida en fábrica, causare por propia cuenta y riesgo. Consta también de un alambre exterior llamado antena, con el doble fin de consolar a la telegrafía, que desde que se quedó sin hilos está la pobre insoportable, y con el no menos benéfico de facilitar la tarea de las lavanderas, que ajenas a estas complicaciones de la vida moderna—¡dichosas mujeres!—tienen las ropas en tales alambres, sin la menor

ACTUALIDAD GRAFICA



MADRID. — Campeonato de España de natación. — El Sr. Salazar Alonso, haciendo en trega de las medallas de oro a los vencedores del campeonato de España de natación en la piscina de la Isla. (Express Foto).



PARTIDO DE FUTEBOL BARCELONA - VALENCIA (Barcelona). — Anteayer tuvo lugar en el campo del Barcelona el encuentro entre el Barcelona y el Valencia, ganando el primero por 3 goals a 2. Un momento interesante del partido. (Express Foto).

idea del delito, casi profanación, que cometen al confiar a una antena...

El aparato de radio consta, además de perillas, como cualquier catre medio decente, o mandos, al objeto de regular a discreción y con arreglo a la resistencia del timpano...

Se me olvidaba hablar de las ondas. Dado lo divulgado del tema, no será preciso aclarar al lector que no se trata de ninguna ondulación a lo "marcelle"...

nes de las capas atmosféricas, producidos por algún ruido o sonido, ora gutural, ora de otra índole...

Resultado después que, como el diablo cuando huelga, mata rabos con la mosca, o vice-versa...

REGULO Tenerife.

PANORAMA MUNDIAL

Hoy en Buenos Aires

El Banco Central será parecido al Banco de España. — La crisis económica y la Junta Oficial de Cereales. — Cosechas y dinero. — Cien dólares en la Bolsa Negra.

El Banco central que se trata de crear — que posiblemente pudiera estar creado ya, cuando esta crónica llegó a LA ULTIMA HORA — es una adaptación...

designados por los bancos extranjeros residentes aquí.

Era forzoso hacerlo así, porque el capital extranjero representa dos tercios partes de la economía argentina. Ya significa un gran triunfo...

El Banco Central vendrá, en lo sucesivo a financiar esta gigantesca operación, mas de la cosecha del maíz, de la que hay cada año un sobrante para la exportación...

Unase a eso el quebracho, las carnes, el algodón, el vino, las frutas, todo producido a precio de competencia en el mundo entero...

ro de los inmigrantes. Este desequilibrio monetario es lo primero que tiene que vencer el Nuevo Banco. Hoy un importador para que su proveedor extranjero cobre 304 pesos en equiva...

FELIPE MANZANERA (Reproducción prohibida)

LIRICO Miércoles DESLICES y PORQUE TRABAJAR? por NORMA SHEARER y LAUREL HARDY

DE LA VIDA El imperio de la mentira

Se miente mucho, se miente desafortunadamente, pero la mentira llega a su grado máximo cuando se aposenta en la lengua de cómicos y danzantes...

boca al prójimo y lo despedazan moral y materialmente. Porque así como la mayoría de ellos no se paran en barras...

Los cómicos, casi sin excepciones, se encastillan en la mentira y parece que no pueden vivir sin ella. Es acaso que les queda un residuo de la ficción escénica...

EDUARDO A. QUIÑONES (Prohibida la reproducción)

Las mujeres japonesas son esclavas del hombre y le sirven con sumisión

Aunque en las tierras del distante Celeste Imperio, no han soplaído los aires de Europa en proporción para alterar sus formas de vida...

Si es casada, la costumbre le prohíbe abandonar su morada. Ha de sujetarse a vivir dentro del recinto y poner en regla y orden aquellos elementos necesarios a las actividades del esposo.

Quando sale a la calle, en vez de caminar unida al esposo, lo hace cuatro pasos atrás y siguiéndole. En tiempo de juventud, los parientes se encargan de educarla y prepararla un futuro marido.

En japonés mousmé, quiere decir, muchacha, jovencita, como mouso, joven, muchacho. La raza en general, es muy sobria en la alimentación...

Las cocinas, apenas son complicadas. Se hace de hornillo de barro rojo y se mantienen de carbón vegetal, de leña, de estillas del monte.

Las vestiduras son guardadas en una especie de bolsas de esparto; también en cajas de madera. Las muchachas jóvenes, acostumbran la celebración de fiestas reservadas exclusivamente para su sexo...

Nelson se encontraba demasiado inquieta para abandonar a su sobrina en tales circunstancias.

—¡Tia, mi vida! He recibido una impresión tan terrible, tan espantosa y tan repentina, que he estado a punto de morir.

—Dolores volvió a abrazar a su tia y reclinó la frente sobre su pecho.

—Una impresión terrible?—repetió—; ¿Por causa mía?

—¡Nada!—replicó lady Nelson, algo confusa—: Le estaba hablando y de pronto perdió el conocimiento y cayó al suelo.

Entre las dos procuraron reanimar a Dolores, que parecía muerta, y cuando ésta empezó a dar señales de vida, dijo Juana:

—Deja esto a mi cuidado, milady; yo sola lo haré todo mejor. Al principio me aterró, pero ahora veo que no ha sido más que un desmayo.

FOLLETIN NUMERO 11 DOLORES por CARLOTTA M. BRAEME

sonrisa más placentera del mundo; pero, al ver la expresión de su rostro, se aterrorizó.

—¡Ah, hija mía! He recibido una impresión tan terrible, tan espantosa y tan repentina, que he estado a punto de morir.

—Una impresión terrible?—repetió—; ¿Por causa mía?

—¡Nada!—replicó lady Nelson, algo confusa—: Le estaba hablando y de pronto perdió el conocimiento y cayó al suelo.

—Dolores permaneció muda; pero contemplaba a lady Nelson con una expresión de amargura que desgarraba el alma.

capitán Simón! Cuando fué hallado su cadáver...

—Tía, mi vida! He recibido una impresión tan terrible, tan espantosa y tan repentina, que he estado a punto de morir.

—Una impresión terrible?—repetió—; ¿Por causa mía?

—¡Nada!—replicó lady Nelson, algo confusa—: Le estaba hablando y de pronto perdió el conocimiento y cayó al suelo.

Entre las dos procuraron reanimar a Dolores, que parecía muerta, y cuando ésta empezó a dar señales de vida, dijo Juana:

—Deja esto a mi cuidado, milady; yo sola lo haré todo mejor. Al principio me aterró, pero ahora veo que no ha sido más que un desmayo.

La fiel doncella tenía que, si cuando su señorita recobrar el conocimiento, lady Nelson estaba presente, aquélla revelara su secreto en un rasgo de desesperación.

—¡Sálveme usted de esta angustia que me mata! ¡No quiero ver la



Mateo Palmer Ferrer MEDICO Curación de las hernias con injercciones fibroblásticas obturadoras...

Ajuares para partos con todo el material indispensable. Farmacia Calafell, Sindicato 135, Teléfono 1446.

Mantones Manila Calidades finas. Desde 300 pías. LA JAVA, Coñón, 31

SE ALQUILA Local céntrico y espacioso. Para informes: Librería de José Tous.

Dos célebres biografías MARIA ANTONIETA: una vida involuntariamente heroica por Stefan Zweig, 25 pías. EDUARDO VII y SU EPOCA, por André Maurois, 15 pías.

¡Cierren esa ventana! ¡Llévense de aquí las flores! ¡Déjenme que muera!

—Hija mía...—principió a decir lady Nelson, pero no pudo continuar, porque la mirada de Dolores la desconcertó.

—Ay, tía, sus palabras cariñosas sólo me servirán para amargarme el corazón! El único bien que puede hacerme en este momento, es dejarme sola.

Lady Nelson, viendo la desesperación reflejada en el rostro de su sobrina, comprendió que era prudente acceder a sus deseos y se retiró, grandemente sorprendida.

—Oh, Luis! ¿Cómo me has dejado sola bajo el peso abrumador de este secreto? ¡Oh, amor mío, llévame a tu lado, pues sin ti no quiero vivir!

Duante ocho días, fué la espantosa catástrofe ferroviaria el tema de todas las conversaciones; La Prensa protestó como de costumbre contra las improvisaciones del Gobierno...

